

TEMA 7.- EL SECTOR SECUNDARIO. LOS ESPACIOS INDUSTRIALES. **Geografía de España**

- 1.- Importancia económica y geográfica de la industria.
- 2.- Factores condicionantes de la actividad industrial: materias primas y fuentes de energía.
- 3.- Evolución de la industria en España.
- 4.- La actividad industrial en la actualidad.
 - 4.1. Características organizativas.
 - 4.2. Localización industrial:
 - 4.2.1. Tendencia actual: descentralización espacial.
 - 4.2.2. Paisajes industriales
- 5.- Políticas de promoción y ordenación de la industria.
- 6.- La actividad industrial en Extremadura.

1.- IMPORTANCIA ECONÓMICA Y GEOGRÁFICA DE LA INDUSTRIA

En España, la importancia económica de la industria es mayor que la que reflejan sus cifras de empleo:

- La productividad del trabajo en la industria es mayor que en las restantes actividades, y crece con rapidez por la incorporación de nuevas tecnologías y la mejor organización de las empresas.
- Muchas empresas de servicios (ingeniería, diseño, servicios informáticos, transporte, etc.) dependen de la industria, que es su principal cliente.
- La industria es el sector que más invierte en investigación y desarrollo (I+D) tecnológico, actividad fundamental para modernizar la economía de cualquier país o región.

Pero la industria también es una actividad con fuerte impacto geográfico:

- Es una gran consumidora de energía y todo tipo de recursos naturales, además de generar un elevado volumen de residuos, que si no se gestionan de forma adecuada pueden provocar graves daños ambientales.
- Los territorios industrializados son los más dinámicos desde el siglo XIX, aumentando en ellos la población y el nivel de renta por encima del resto; como contrapartida, algunas antiguas áreas industriales hoy en declive se enfrentan a elevadas tasas de paro y problemas sociales derivados de esa situación.

2.- FACTORES CONDICIONANTES DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL. MATERIAS PRIMAS Y FUENTES DE ENERGÍA

La necesidad de recursos energéticos se ha multiplicado a lo largo del siglo XX, por lo que su agotamiento y precio son problemas importantes actualmente. Por otro lado, la industria se aprovisiona de diversos tipos de materias primas, minerales y orgánicas para transformarlas en productos elaborados.

Desde principios de siglo, hemos asistido a un enorme incremento en los precios de algunos minerales que, en un mercado globalizado como el actual, ha dado lugar a importantes tensiones en el comercio mundial de las materias primas minerales. La demanda mundial se ha disparado en la última década al ser claves para el desarrollo de países emergentes (Brasil, Rusia, India o China), pero también para los ya desarrollados como España.

FUENTES DE ENERGÍA

El grado de autoabastecimiento energético español es muy bajo, mientras que la demanda ha crecido en todas las actividades económicas y en el uso doméstico. Sólo tras la dictadura de Franco se han elaborado políticas específicas que, tras la incorporación de España a la UE, tienen como

objetivo diversificar el abastecimiento energético, el ahorro energético y la potenciación de las energías renovables. Con todo, España es el 5º país de la UE en cuanto a consumo, pero importa casi el 80% de la energía consumida.

Energías convencionales

Carbón: Actualmente nuestras explotaciones de carbón son escasamente competitivas y la producción propia supone un grado de autoabastecimiento del 33%, generando unos 7.500 empleos. El destino principal de este carbón, de baja calidad, es la generación eléctrica en centrales térmicas. Su explotación se caracteriza por el agotamiento de las vetas, escasa rentabilidad, explotación privada pero subvencionada (2500 millones de euros) y proliferación de minas a “cielo abierto”. Desde 1990 la extracción del carbón es una actividad en vías de extinción, aunque la crisis de 2007 ha creado ciertas expectativas de futuro frente al petróleo y, en la misma dirección, el proyecto “Cénit CO₂”, que pretende desarrollar plantas térmicas poco contaminantes y de alto rendimiento (en la línea del Protocolo de Kioto de 1997).

Petróleo: ha sido el motor del desarrollo industrial del siglo XX y sigue ocupando el primer lugar en el consumo energético español. Constituye el 49% de la energía primaria. La producción propia es escasa, situada en Burgos y Tarragona, por lo que hay que importarlo, aunque diversificando su procedencia: Oriente Medio, África, América y Europa. Los principales proveedores son Rusia, Arabia Saudita, Irán y México.

Sin embargo, sí se ha actuado, para reducir la dependencia económico-política y favorecer el ahorro, en el refinado del petróleo, su transporte y su distribución. España tiene diez refinerías, situadas todas cerca de la costa excepto la de Puertollano (Ciudad Real).

Gas natural: es de creciente importancia en España. Se perfila como el combustible de mayor crecimiento a medio plazo y representa una parte importante de las previsiones energéticas futuras para mitigar nuestra dependencia del petróleo. La producción propia no es suficiente para satisfacer la demanda, aunque hay yacimientos en Huesca y Vizcaya. No obstante, la mayor parte procede de Argelia, Nigeria y Qatar. El 65% del gas llega en buques, y el resto a través del gasoducto del Magreb. Como en el caso del petróleo, España tiene una alta capacidad de regasificación, es decir, de volver a estado gaseoso el gas líquido transportado en los buques. 4 de las 10 plantas de regasificación europeas están en nuestro país.

Sector eléctrico

La energía eléctrica ocupa un lugar importante gracias a sus múltiples posibilidades de uso, y porque se puede obtener por diversos procedimientos. En España las principales regiones productoras de energía eléctrica son Castilla y León, los Pirineos, Galicia y Castilla-La Mancha. En general, son zonas poco desarrolladas y despobladas, ya que la producción de energía es una de las actividades más contaminantes, con más impacto ambiental y que más rechazo producen entre la población. Por el contrario, las regiones consumidoras son las más ricas.

En este sector hay que distinguir:

La de origen hidroeléctrico: renovable y no contaminante, pero de una peligrosa fluctuación productora. Se concentra en las cuencas Norte, Ebro, Duero y Tajo. A partir de 1966 su importancia disminuyó al crecer la demanda eléctrica.

Energía termoeléctrica clásica (centrales térmicas): quemar carbón, combustibles líquidos (fuel-oil, gas-oil,...) y gas natural. Su distribución se reparte entre las zonas cercanas a yacimientos carboníferos y las de la costa, próximas a las refinerías de petróleo. Producen electricidad de modo regular, pero presentan inconvenientes: lentitud de entrada en funcionamiento y gran contaminación, por lo que las empresas propietarias deben pagar un plus por su emisión de CO₂. En España hay 66 centrales de este tipo.

Energía termoeléctrica nuclear: se basan en la fisión del uranio. En España este tipo de centrales tuvieron un gran crecimiento a finales de los 70, pero desde finales de los 80 estamos en situación

de “moratoria nuclear”, es decir, que no se tiene previsto construir más centrales de este tipo. A pesar de su alta rentabilidad económica, comportan grandes riesgos y problemas de contaminación, además de los elevados costes por desmantelar una central inactiva. Actualmente están en producción las siguientes centrales nucleares en España: Valdellós y Ascó en Tarragona, Garoña en Burgos (actualmente, en 2015, desacoplada sin funcionar), Trillo y Zorita en Guadalajara, Cofrentes en Valencia y Almaraz en Cáceres.

Energías alternativas

Al ser España un país claramente dependiente del exterior desde el punto de vista energético, el gran reto consiste en potenciar el ahorro, mediante un consumo responsable y un aprovechamiento más eficiente de la energía, así como la paulatina sustitución de las fuentes de energía no renovables por las renovables. España, además, firmó el Protocolo de Kioto, que la obliga a reducir sus emisiones de CO₂ y a apostar por energías “limpias”. En la última década la política energética española está potenciando la investigación y la promoción, orientada a la eficiencia energética y al desarrollo de energías renovables: solar, eólica o biomasa. También se están dando los primeros pasos para un futuro desarrollo de la mareomotriz y la geotérmica.

Energía solar: es abundante, renovable y limpia. Tiene una aplicación térmica (calentar fluidos, para agua caliente doméstica) y fotovoltaica (producir electricidad). Nuestro país tiene condiciones excepcionales para el desarrollo de la energía solar, debido a las más de dos mil horas de insolación al año. La mayoría de las plantas están en Almería, Extremadura, Valle del Guadalquivir, sur de Alicante y sudeste de La Mancha.

Energía eólica: utilizar la fuerza del viento para producir electricidad. Es un recurso natural barato, inagotable y no contaminante, aunque sí provocan un impacto ambiental en el paisaje. Es ideal para zonas aisladas. Como aspecto negativo está el problema de la variabilidad de la fuerza y de la dirección del viento.

MATERIAS PRIMAS MINERALES

Resultan fundamentales, tanto para la generación de energía (carbón, uranio), como para la producción industrial.

Minerales energéticos

Siendo la producción de petróleo insignificante, es el carbón el principal mineral energético, aunque nuestra producción sólo cubre el 40% de la demanda. Las principales cuencas carboníferas se localizan en Asturias, León, Palencia, Teruel y Córdoba. En cuanto al uranio, que hasta 2002 se extraía de La Haba (Badajoz) y Salamanca, se importa en un 100%.

Minerales metálicos

Bauxita, cinc, cobre, cromo, estaño, hierro, níquel, plomo, etc. Los yacimientos son variados: Macizo Galaico, Cordillera Cantábrica occidental, Sierra Morena, Sistema Ibérico y las Cordilleras Béticas. Su explotación es insuficiente para satisfacer la demanda, por lo que aquí también hay que importar, y dada la subida de precios en el mercado mundial, algunas empresas están valorando reabrir yacimientos ya abandonados, como Río Tinto. El destino de este tipo de minerales es variado, tanto a la industria básica (metalúrgica o química) como a la de transformación.

Productos de cantera

Arcillas, granito, sílice, areniscas, yeso, mármol, etc. Es el sector más dinámico dentro de la actividad extractiva, en gran parte por el auge de la construcción, sector industrial al que se destina casi la totalidad de la producción.

Minerales no metálicos

Caolín, cuarzo, feldespato, etc. Registra excedentes. Su localización es muy variada, así como su destino: la industria y la construcción (caolín para cerámica, vidrio y pinturas; feldespato para cerámica, sales potásicas para fertilizantes; etc)

3.- EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA EN ESPAÑA

La industrialización ha sido un factor clave en la evolución contemporánea de numerosas sociedades, entre ellas la española. Se distinguen varias fases, que supusieron cambios en las características y localización de la industria, pero también en el crecimiento y movilidad de la población, las relaciones entre el mundo urbano y rural, o los desequilibrios regionales.

Cada fase comenzó por un cambio radical en las fuentes de energía disponibles, la tecnología predominante y la organización de las empresas, por lo que se habla de Revolución industrial para referirse a cada uno de estos procesos. En el transcurso de los dos últimos siglos suelen identificarse tres revoluciones industriales:

- La **primera Revolución Industrial**, iniciada a finales del s. XVIII, tuvo al carbón como fuente de energía básica y a la máquina de vapor, el ferrocarril y el telégrafo como principales representantes de las nuevas tecnologías. Las industrias más dinámicas fueron la textil, siderúrgica y de material ferroviario. España se incorporó de forma débil y tardía en el siglo XIX, pero siguió siendo un país agrario del que se extraían muchos recursos minerales para exportar a las potencias industriales.
- La **segunda Revolución Industrial** se inició con el s. XX, y tuvo a los hidrocarburos y la electricidad como nueva base energética, así como al automóvil y, más tarde, el avión como muestra de la revolución del transporte; o al teléfono, la radio y la televisión como novedades en el ámbito de las comunicaciones. Las industrias más dinámicas fueron las de material de transporte, materiales eléctricos y química.

España se convirtió en un país plenamente industrializado en la década de 1960, a partir del Plan de Estabilización de 1959, que favoreció la inversión extranjera. La estructura empresarial se caracterizaba por la convivencia de una fuerte presencia de empresas públicas (Instituto Nacional de Industria, INI), empresas multinacionales extranjeras y una gran cantidad de PYMEs. En cuanto a las regiones más favorecidas estaban Cataluña, Madrid, País Vasco y Comunidad Valenciana. En la década del 60 se dan los años del “desarrollismo”, que supuso un acelerón económico e industrial, que tuvo una clara repercusión en el espacio: como el gran y desordenado crecimiento de algunas ciudades (Madrid, Barcelona, Bilbao, Valladolid,...), o la urbanización de gran parte de la costa mediterránea.

Esta fase se truncó bruscamente con la crisis del petróleo de mediados de los 70.

- La **tercera Revolución Industrial** empezó hace más de dos décadas, asociada a las tecnologías de la información y la comunicación, y al desarrollo de las redes digitales, con especial crecimiento de sectores como el electrónico, informático y de las telecomunicaciones, además de la biotecnología o la fabricación de nuevos materiales sintéticos. También ha provocado importantes transformaciones en la industria española y en su distribución espacial, así como en la manera de organizarse.

4.- LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN LA ACTUALIDAD

4.1. **Características organizativas actuales**

En los últimos tiempos se han producido importantes cambios respecto a la forma en que las empresas industriales organizan su actividad:

- El conocimiento y la innovación se consideran los recursos principales para poder competir en calidad y productividad frente a los nuevos países industriales, que ofrecen costes mucho más bajos.
- Aumenta el poder de las grandes empresas mediante fusiones y compras.
- Producción segmentada con división de tareas entre establecimientos especializados, bien dentro de la propia empresa multiplanta o a través de otras empresas subcontratadas, generando redes de empresas relacionadas.

- Diversificando sus productos y fabricando series cortas de bienes que rotan con rapidez (ej. Zara).
- Esta flexibilidad productiva hace que las pymes puedan competir con las grandes empresas.
- Crece la presencia de trabajadores cualificados, no tanto en la fabricación como en los servicios internos de la empresa (administración, diseño, ventas, etc.)

4.2. Localización industrial

Tradicionalmente, las industrias han tendido a localizarse en aquellos espacios en los que se puede obtener una mayor eficiencia productiva, que se conseguía con la proximidad de las fábricas a las materias primas y fuentes de energía. Con el tiempo la evolución de la tecnología, sobre todo de las relacionadas con la comunicación, se ha convertido en un factor de localización industrial.

4.2.1. Tendencia actual: la tendencia dominante constatada es la de la **descentralización espacial** (o difusión industrial), visible en el ámbito regional y el local. En general, estos serían los principales factores:

- El abaratamiento del transporte marítimo estimula la importación de recursos naturales, en ocasiones más baratos que los propios, si se tienen. Esto lleva la industria a los puertos...
- La accesibilidad está por encima de la distancia debido a las mejoras en las comunicaciones.
- La globalización económica resta dependencia de los mercados locales.
- Necesidad de una moderna infraestructura de transporte.
- Medio ambiente de calidad: espacios limpios y ordenados.
- En ocasiones la cercanía de mano de obra cualificada abundante condiciona la ubicación de la industria.
- Fuerte aumento de costes en las grandes áreas urbanas: suelo más caro, más impuestos, congestión del tráfico, mayores controles ambientales que obstaculizan la producción de empresas contaminantes (la de grasas y sus malos olores en Mérida, por ejemplo).
- Sustituir fábricas y almacenes por oficinas y viviendas provoca más expectativas de beneficio.
- Oferta de polígonos industriales de calidad incluso en áreas rurales.
- Innovación en industrias tradicionales locales para hacerlas sostenibles.

En cuanto al mantenimiento de las industrias de mayor nivel tecnológico y sus oficinas centrales en las grandes áreas urbanas, la explicación es que los trabajadores más cualificados, las instituciones de apoyo tecnológico (universidades y centros de investigación), los centros financieros, mejores infraestructuras (aeropuertos, por ejemplo), siguen concentrados en las grandes metrópolis. **Por este motivo, los mapas que reflejan la localización de las industrias son muy diferentes según el tipo de actividad representado.**

Estos factores nos muestran la siguiente distribución de la localización industrial en España:

- A escala regional, Cataluña es la de mayor volumen de empleo (23% del total español) y producción (24%), manteniendo esa posición desde el comienzo de la industrialización. Comunidad de Valencia, Madrid, Andalucía y País Vasco van a continuación. Entre estas cinco suman las dos terceras partes del empleo y la producción industriales. También han ganado posiciones Aragón, Navarra y La Rioja.
- Escala urbana: es donde mejor se observa el traslado de la industria desde las grandes aglomeraciones metropolitanas a otro tipo de territorios. Así, las grandes ciudades con más de 250.000 hbtos. han perdido un 8% de puestos de trabajo industrial. Las áreas industriales abandonadas se sustituyen por espacios de oficinas y viviendas principalmente. Actualmente estas

ciudades sólo reúnen al 18% del empleo industrial español.

En las ciudades más pequeñas y áreas rurales, 4 de cada 10 puestos de trabajo pertenecen a la industria.

La tendencia, pues, es a una distribución equilibrada de la industria por el territorio, aunque no desaparecen las desigualdades cualitativas: las industrias de mayor nivel tecnológico, que producen bienes de mayor calidad y rentas, siguen en las grandes ciudades y sus áreas metropolitanas.

En consecuencia, tenemos los siguientes paisajes industriales:

4.2.2. Paisajes industriales

- **Áreas de antigua industrialización en declive**: corresponden con espacios industriales de larga tradición, asociados a yacimientos de materias primas o puertos, afectados por la crisis de los 70. Su localización se corresponde con las zonas mineras e industriales de Asturias y País Vasco, Puertollano (Ciudad Real), Ponferrada en León y Ferrol (A Coruña). Eran núcleos de gran especialización en una sola actividad que no pudieron hacer frente a la subida del precio de la energía (petróleo) ni a la antigüedad de su tecnología. A la vez, surgieron países emergentes con industrias similares pero con una producción más barata y tecnología nueva.

Su cierre tuvo grandes consecuencias sociales pues llevó al paro a gran parte de la población trabajadora. A la vez, son zonas cuyo paisaje ha sufrido un fuerte deterioro ambiental.

En las dos últimas décadas las políticas de reindustrialización y de renovación o regeneración urbana mejorado estos paisajes de ruinas industriales y naves abandonadas (como los alrededores del I.E.S. Albarregas, en la zona de La Corchera). Algunas industria tradicionales se han mantenido pero con claras mejoras tecnológicas y con una fuerte reducción de empleo. En otros casos, la desaparición de las empresas tradicionales se ha aprovechado para hacer una clara regeneración urbana con planes de crecimiento racionales y sostenibles, construyendo viviendas, oficinas y servicios (edificios públicos).

- **Paisajes industriales en áreas urbanas**: a lo largo del proceso de industrialización las empresas industriales han tendido a la concentración espacial, sobre todo en las grandes aglomeraciones metropolitanas, como se ha indicado ya. La explicación es la que sigue:
 - Beneficios de la aglomeración. Por tres razones principales. Por el gran mercado que genera la abundante mano de obra; porque es más rentable desarrollar más y mejores infraestructuras de comunicación y, por último, por la proximidad de centros de investigación.
 - Abundante promoción de suelo industrial.
 - Ambiente de negocios y entorno social atractivo para los cuadros directivos.

No obstante, tras la crisis del sistema de producción en serie en los 70, se observan cambios en la localización de las empresas urbanas.

- Reducción del empleo industrial y aumento del empleo en el sector servicios.
- No obstante, debido a la especialización en empresas de innovación o de alto contenido tecnológico, hay un aumento del valor de la producción y éstas no se van, frente a la deslocalización de empresas tradicionales (textil, mueble,...)
- Se produce una terciarización industrial, por la que buena parte de las empresas industriales solo mantienen en las grandes ciudades sus oficinas de dirección, centros de I+D, atención al cliente,... mientras trasladan sus fábricas a espacios de menores costes: áreas rurales, nuevos países industriales, etc.

En paralelo, se producen cambios en la localización y el paisaje industrial:

- Las áreas ferroviarias y portuarias, espacios donde antes se localizaban muchas industrias por las facilidades para el transporte, se transforman ahora en zonas ocupadas por viviendas, oficinas o equipamiento público, para mejorar la calidad ambiental y

- rentabilizar suelos en zonas centrales.
- En las periferias urbanas, junto a los tradicionales polígonos industriales, surgen ahora parques industriales, de menor densidad y mayor calidad, junto a parques empresariales y áreas logísticas de transporte y almacenamiento.
- **Ejes de desarrollo industrial:** dispuestos a lo largo de las grandes vías de comunicación que conectan las principales ciudades del país. Su localización obedece a varios factores. Por un lado el suelo más barato que en el centro de las ciudades, sumado al hecho de que las buenas infraestructuras de transporte reducen los costes de desplazamientos de las mercancías. Por último, hay que señalar que las empresas inmobiliarias han promovido nuevos polígonos industriales, adaptados a las necesidades de todo tipo de empresas. En estos ejes se han construido también grandes plataformas logísticas con naves destinadas al almacenamiento de mercancías.
- **Paisajes industriales en áreas rurales:** muchas áreas rurales contaron con una tradición artesana y de pequeñas industrias para abastecer de bienes básicos a su población: ropa, calzado, muebles,... Pero el desarrollo industrial del siglo XX acabó con la mayoría de ellas. En las últimas décadas se produce una reindustrialización en dos tipos de áreas: núcleos rurales que ofrecen suelo y mano de obra barata por lo que atraen a empresas que emplean mano de obra poco cualificada, y núcleos especializados donde las pymes locales mejoran sus productos para hacerlos más competitivos.
- **Paisajes de la innovación: parques tecnológicos y científicos:** su aparición se explica por la importancia que se da a la innovación para ser una empresa o un territorio competitivo. Se trata de áreas destinadas a albergar actividades intensivas en conocimiento y profesionales de alta cualificación. En España se inician a partir de 1985, impulsados principalmente por la iniciativa de gobiernos autónomos. Ya en 1988 se creó la APTE (asociación de parques científicos y tecnológicos de España). Estos parques tienen las siguientes características:
 - Elevada calidad urbanística y ambiental. Cercanos a universidades.
 - Cuentan con incubadoras de empresas.
 - Conviven empresas que fabrican y empresas que solo necesitan oficinas.
 - Se llevan a cabo actividades de formación especializada.

En la última década, han sido los parques científicos los que más han aumentado, promovidos conjuntamente por universidades y gobiernos autónomos. Desarrollan una gran actividad de I+D y formación muy especializada, aunque suelen ser más pequeños que los parques tecnológicos.

Los paisajes de la innovación emplean a unos 100.000 trabajadores, predominando las empresas de informática, electrónica y telecomunicaciones, las de consultoría técnica, farmacéuticas y biotecnología. Sus resultados, en cualquier caso, no han sido los esperados.

5.- POLÍTICAS DE PROMOCIÓN Y DE ORDENACIÓN DE LA INDUSTRIA

5.1. **Principales debilidades de la industria española:** derivadas de problemas internos y como consecuencia de la globalización.

- Elevada presencia de sectores tradicionales (textil, calzado, plásticos,...) que emplean mano de obra poco cualificada y que no pueden competir con empresas similares de países nuevos y emergentes.
- Excesiva dependencia de capitales extranjeros, sobre todo en las empresas multinacionales, lo que provoca deslocalizaciones buscando reducir costes, como es el caso de la industria del automóvil.
- Minifundismo empresarial, pues más del 80% de las empresas tienen menos de 20 trabajadores. Esto dificulta la innovación tecnológica que las haga tener más productividad y ser, por tanto, más competitivas.
- Permanencia, aún, de parte de la industria tradicional en el centro de las ciudades, lo que

supone congestión de tráfico y contaminación.

5.2. Tipos de políticas industriales: por un lado están las políticas de promoción, destinadas a impulsar el desarrollo de ciertas industrias que se consideran de especial importancia, o bien a la modernización del sector mediante la innovación tecnológica, ayudas a la exportación y apoyo específico a la PYME. Y por otro, las políticas urbanísticas y de ordenación territorial, destinadas a construir espacios de calidad por el buen funcionamiento de las empresas, como son los polígonos y parques industriales, o bien rehabilitar los existentes. Otras políticas urbanísticas facilitan la integración de algunas industrias en los despoblados centros de las ciudades, aportando mejoras en la infraestructura de comunicación con lo que se revalorizan los centros de algunas ciudades.

Las políticas de promoción son competencia casi exclusiva del gobierno central, mientras que las de ordenación territorial obedecen a decisiones autonómicas.

En los últimos 30 años, desde la crisis del modelo de producción en serie (crisis en el modelo organizativo de las empresas), se ha pasado de una política de “reconversión y reindustrialización”, que buscaba reducir el impacto de la crisis, declarando las zonas afectadas como “Zonas de Urgente Reindustrialización” (ZUR), tales como Vigo, la ría del Nervión en Bilbao, Ferrol, Bahía de Cádiz, cuenca central de Asturias, entre otras. De estos ZUR sólo se beneficiaron las grandes empresas y las áreas de Madrid, Barcelona y Bilbao.

De esa política de “reconversión y reindustrialización”, decíamos, se ha pasado en la actualidad a fomentar la innovación empresarial para poder competir en calidad y eficiencia frente a los costes más bajos de los nuevos países industriales. Para ello se han creado diferentes programas: el de Consorcios Estratégicos Nacionales en Investigación Técnica (CENIT), que financia proyectos de colaboración entre empresas y centros de investigación. Programas de apoyo a las AEI (Agrupaciones Empresariales Innovadoras), para identificar distritos industriales donde aportar fondos que ayuden a la innovación y a la colaboración conjunta para mejorar la competitividad de las empresas.

Desde el punto de vista financiero, para fomentar la actividad industrial existe un banco público, que ofrece préstamos en condiciones ventajosas a cambio de ideas innovadoras. Se trata del ICO (Instituto de Crédito Oficial, creado en 1971)), que tiene una consideración de *Agencia Financiera del Estado*, con personalidad jurídica, patrimonio y tesorería propios, así como autonomía de gestión para el cumplimiento de sus fines.